

# La ración siguiente empieza ahora mismo



**U**na de las diferencias notables entre alimentar vacas lecheras y otras clases de ganado es la nutrición y es que se tiene una oportunidad inmediata de evaluar el éxito de un cambio en la ración. No obstante, es una espada de doble filo.

Frecuentemente hablo sobre la diferencia entre una “ración académica” y una que es alimentada en la plataforma de un programa de alimentación en el establo. No necesariamente tienen que ser diferentes, pero frecuentemente lo son. Hay varias razones por las que lo son y eso está relacionado con la capacidad de los productores de tener retroalimentación en tiempo real sobre qué impacto tuvo el cambio en la ración sobre la producción.

Recientemente hice una ración para la raza Wagyu, productora de carne en un corral de engorda. No hago mucho trabajo en ganado de carne, pero cuando se presenta la oportunidad, siempre la disfruto.

Esta fue una consulta “a distancia”, ya que nunca he visto este ganado. Tampoco tenía mucha información sobre el análisis de los forrajes. De modo que lo que les mandé fue lo que yo clasificaría como una ración académica, que cubre los niveles recomendados de varios nutrientes. Era casi como lo que presentamos en la clase de nutrición en la escuela, si nos dan un puñado de ingredientes y nos dice el profesor que cubramos los requerimientos para una clase específica de animal. Esto, desde luego difiere mucho de lo que hacemos para nuestros clientes en el mundo real.

Cuando consideramos que el nutricionista lechero es diferente de los que formulan raciones para cualquier otra especie, es importante diferenciar la “primera” ración formulada con la “siguiente”.

La primera ración que formula un nutricionista nuevo, o un nutricionista actual para una nueva clase de animal, se parece un poco a una ración académica. Seguro, hay inventarios a considerar, y la capacidad del establo para procesar, combinar y suministrar las raciones, pero el punto de partida de los nutrientes en la dieta, es cubrir los valores “del libro” de especificaciones para esa clase de animal.

La vez siguiente que se formula la ración habrá mucha más información a considerar y ver qué impacto tiene en el rendimiento. Esto empieza a inclinarse más al arte de alimentar a las vacas lecheras, pero es realmente experiencia y saber qué información considerar, y cuál ignorar. Nosotros, en la industria lechera somos sorprendentes en generar información. Saber cómo usarla es el signo de un buen nutricionista en el mundo real.

De modo que ¿cuáles son las cosas que medimos y evaluamos que tienen una influencia en la ración “siguiente”? Si hablamos de la ración de una vaca lechera en producción, es esto en donde hay diferencia.

Colectar datos de producción data de hace muchos años. En la década de los cuarenta, mi abuelo conducía por

los caminos rurales de Alabama visitando establos lecheros y colectando información para el control de producción (DHIA). Cuando comparo las cosas que contaba, pesaba y calculaba para los reportes mensuales de cada establo que enviaba a la Universidad de Auburn, es algo muy similar a los datos que colecta nuestro grupo y al enfoque de nuestros reportes sobre rendimiento.

El punto es que, cuando formulamos una ración para una vaca lechera, sin importar que sea como las de 1940, cuando el productor esperaba el reporte en el correo o si es en el 2019, donde tenemos datos en tiempo real sobre producción de leche, componentes, temperatura corporal y estatus reproductivo, tenemos una especie de tarjeta de reporte que nos dice qué tan bien formulamos la ración. Es considerando los datos de la ración consumida por las vacas en donde nace la ración “siguiente”.

Los datos que llegaban en el correo en los cuarenta, o por medio de una aplicación en los teléfonos “inteligentes” actuales, es sólo parte de lo que tomamos en cuenta. La otra parte son las cosas que vemos con nuestros ojos y sentimos con nuestras manos. Ese es el tipo de cosas que no se pueden hacer bien en el teléfono “inteligente”.

## ¿Qué nos está diciendo el estiércol?

Consideremos otro ejemplo, usando las calificaciones del estiércol como un indicador de cómo está trabajando la ración, desde el punto de vista del tamaño de la partícula de fibra del forraje. Cualquiera asociado estrechamente con la producción de leche, habla mucho acerca de la situación del estiércol de las vacas.

Si el nutricionista empezó con una ración académica que incluye



la cantidad correcta de forraje, pero el estiércol está más suelto de lo deseable, ¿qué es lo que hace? Bueno, para empezar no le dice a su cliente que el nivel fue formulado correctamente, de modo que está bien. Lo que usted hace, sin importar si las mediciones de fibra del forraje están actualizadas, es que probablemente va a tener que aumentar la cantidad de forraje.

Necesita decirse que hay muchos otros factores involucrados en la ecuación que pudieran tener impacto sobre la consistencia del estiércol. Puede ser el procesado excesivo, o incluso el sub procesado y el espulgado subsecuente por las vacas o tal vez la mala información sobre la calidad del forraje. Pero, para esta discusión, asumiremos que todo esto estaba bien. En tal caso, la dieta tendrá que ser desviada, como respuesta válida a la observación y en dos días el nutricionista verá si la desviación fue efectiva.

Los resultados de las mediciones más básicas serán el simple flujo de leche promedio por vaca por día. Es un número calculado diariamente en casi cualquier establo y es el corazón de lo que está haciendo el establo. Este es el punto en donde la dieta “siguiente” recibe probablemente la mayor atención. Si el flujo de leche no está cubriendo las expectativas, habrá que examinar la ración buscando oportunidades de mejorar.

En el proyecto de evaluación de la ración, en la búsqueda de más leche, ¿qué pasa si la ración dice que ya se han empujado todos los botones y que la palancas correctas ya han sido levantadas, y la ración tiene el nivel máximo de cosas que hacen la leche y el nivel mínimo de cosas que mantienen a la vaca sana?

Desde el punto de vista académico, la ración es buena y debe estar respaldando buena producción de leche. ¿Qué debe hacer entonces un buen nutricionista?

En esta discusión me estoy apegando al tópico de la formulación y asumiendo que se han investigado muchos otros factores no nutricionales. Con la calidad de establos que tengo la dicha de trabajar actualmente, estas cosas están usualmente muy bien y nos

encontramos, otra vez, revisando la ración.

En este caso, pensamos en los factores nutricionales que pueden estar una capa o dos por debajo de la superficie (y asegúrese que no haya problemas allí). Podemos volver a ver los análisis de forrajes y tal vez algunos minerales que pudieran haber cambiado.

En ese punto, no obstante, lo más probable es que revisemos la ración, como fue dada al ganado el día de hoy y encontrar alguna forma de hacerla mejor. Tal vez puede haber algún rincón pequeño en la ración que pudiera ser ajustado un poco mejor. El punto es que la ración que tenemos en el comedero ahora puede verse perfecta en el papel pero también debe ser perfecta en su ejecución. Aún así, se pudiera intentar un cambio de dirección en un nutriente o dos y en unos días sabremos si el cambio fue eficaz.

El problema con todo esto es, si usted sigue cantando y danzando, una y otra vez, cada vez que hay presión para producir más leche, puede que termine un kilómetro más lejos de donde empezó. Un paso pequeño a la vez y encontrará que su ración “siguiente” va estar realmente muy lejos de la ración académica con la que empezó. El nutricionista sabrá cuando haya llegado si le pregunta a un colega que revise la ración y le toma 10 minutos explicar por qué se ve la ración así.

A fin de cuentas, muchas de estas historias encuentran su explicación en el análisis de forrajes erróneos, mala implementación de la ración o alguna otra variable que no fue estudiada. Pero no siempre.

El buen nutricionista le da el paso apropiado a las cosas aprendidas de sus profesores en la escuela, así como a las cosas que las vacas le dicen ahora. Si el nutricionista ve esto después de mucho sudor y lágrimas, y encuentra que se ha salido de la base, apuesto que con un paso pequeño a la vez, llegue a la conclusión de que ha llegado el tiempo de empezar.

Cuando se formulan raciones, el concepto de la ración “siguiente” está siempre enfrente de nuestros ojos, porque en la mayoría de los programas que se ven está la ración actual, mientras

está trabajando en la ración “siguiente”. A veces, el nutricionista se da cuenta que ha desviado y desviado, y desviado una ración hasta llegar a algo de lo que no está orgulloso, entonces tal vez ha llegado el momento de formular una nueva ración.

Para mí, esto significa que en vez de copiar la ración actual a la ración “siguiente”, literalmente empiezo de cero. Algunos pueden llamar a esto que estoy haciendo lo mismo que antes, pero yo prefiero empezar con una nueva hoja. Este enfoque arregla la desviación de nutrientes, causado por los ajustes previos de la ración que todos fueron hechos de buena fe, pero, en algún punto es más sensato romper la hoja con la ración actual y empezar a formular desde cero.

Sí, eso significa re-entrar a la descripción del modelo animal y volver a hacer el engorroso trabajo de alimentar los datos de los forrajes y subproductos – un comienzo de veras, desde cero.

El advenimiento de los datos de rendimiento en tiempo real o por lo menos rápidamente disponibles, es una bendición y una maldición. Hay ciertamente, más cosas buenas que malas, pero ser cuidadoso en no sobre ajustar o ajustar demasiado rápido, le evitará dar vueltas sobre sí mismo, manteniendo a las vacas en estado de cambio perpetuo. No se olvide que el rumen de la vaca es un lugar delicado y mantener todo a nivel es una ganancia a largo plazo. No todas las desviaciones son malas, pero yo espero que como nutricionistas lecheros, corremos el riesgo de hacer demasiado, en vez de muy poco.

Tómese el tiempo para considerar detenidamente lo que las vacas están diciendo con los números y sus señales. Vea la ración actual a través del lente de sus requerimientos y suministro, mientras que considera los riesgos de su implementación. Sólo entonces haga los cambios garantizados. Al seguir estos pasos estará seguro de estar alimentando para asegurar la rentabilidad. 🐄

*El autor es el fundador de Dairy Nutrition and Management Consulting LLC, empresa que trabaja con productores de leche y criadores de vaquillas en varios estados del oeste de Estados Unidos.*